

Editorial

El deporte no es más que deporte

Se practica impunemente la violencia, se repiten hasta la saciedad los gestos hostiles, se airean a los cuatro vientos las manifestaciones groseras e iracundas, se declara el estado de guerra... y estamos hablando de una actividad, el DEPORTE, cuyas raíces antropológicas, sociológicas y culturales se apoyan precisamente en normas de comportamiento a nivel individual y colectivo por completo distintas a las mencionadas.

La sociedad, nuestra sociedad, se empeña en meter en "cajón de sastre" a todo lo que es incapaz de conceder una valoración ética por incomprensión, ignorancia o mala uva. Partiendo de este principio la competitividad, la agresividad controlada y correctamente proyectada, el enfrentamiento lúdico, son equiparados a la violencia desenfrenada y a la guerra sin cuartel; como de otra parte y de forma lamentable, las relaciones humanas se han deteriorado de forma ostensible, por circunstancias cuyo análisis no viene ahora al caso, en su derrumbamiento han arrastrado, tras de sí, a toda una serie de fórmulas de comunicación afectiva que habían permanecido inalterables durante siglos, pese a las convulsiones sociales que han azotado la historia de todos los pueblos.

Las diferentes formas de expresión cultural que, desde siempre, han establecido sutiles, pero firmes conexiones entre los hombres y entre los pueblos, son utilizadas, o se pretende hacerlo, como enseñas de fervores partidistas o lanzaderas de rencores revanchistas.

La agresión incivilizada, las conductas groseras y primitivas, los enfrentamientos ridículos en las altas esferas del poder, no son más que hechos anecdóticos en un mundo del deporte cada vez más presionado por intereses políticos y económicos.

Por ello me asaltan enormes dudas sobre la posibilidad de hallar soluciones con las que conseguir que el DEPORTE recobre su identidad. Sólo una profunda y radical remoción de sus actuales estructuras, —no sustitución o cambio de unas por las mismas, aunque de distinto signo—, y un reencuentro con las primitivas fuentes, como base de una filosofía conceptual de partida, podría hacer concebir esperanzas. Pero en último término quizá sería reconfortante el que todos, absolutamente todos, tuviéramos claro que el deporte no es más que deporte, nada más ni nada menos.

Monosustancia

con acción antiirreumática

Zenavan* Gel

ETOFENAMATO

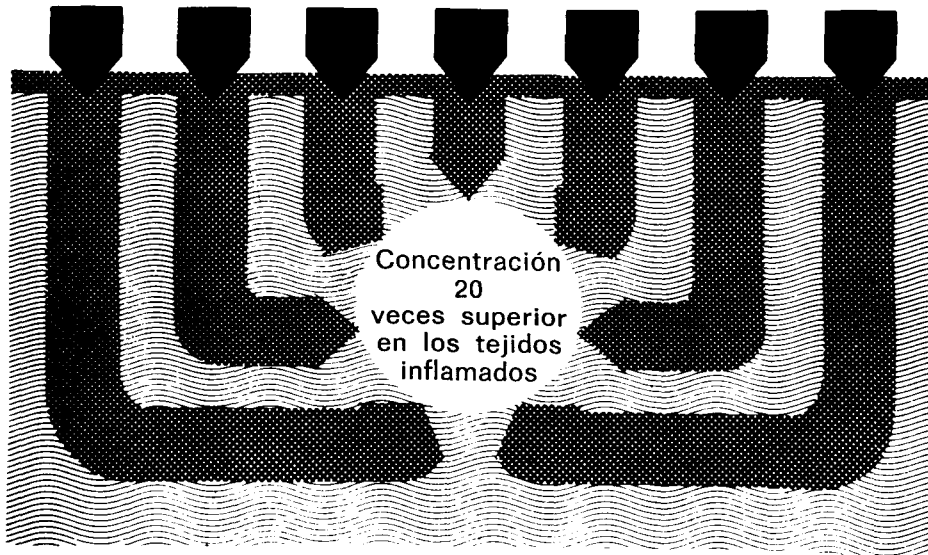
Eficaz penetración y absorción por su destacada lipofilia

Potente acción antiinflamatoria

Rápido alivio del dolor

Excelente tolerancia

Concentración del principio activo 20 veces más elevada en el tejido inflamado, en comparación



con el tejido no inflamado, una hora después de la aplicación cutánea.

Dell, Jacobi, Wäsche, Arzneim.-Forsch., 27, 1316 (1977).

Composición: Etofenamato, 5 g; excipiente, c.s.p. 100 g. **Indicaciones:** Terapéutica local de los procesos reumáticos e inflamatorios. Procesos reumáticos dolorosos y degenerativos. Lumbago, ciática, distensiones, contusiones, esguinces. Tenosinovitis, bursitis y periartrosis. Artropatías. Traumatismos por deporte o accidente. **Dosis y modo de empleo:** USO TOPICO. Extender suavemente mediante ligero masaje, la cantidad necesaria sobre la zona afectada, de 3 a 4 veces al día. **Contraindicaciones:** Sensibilización alérgica o alteraciones locales de la piel en la zona afectada (eczemas, heridas, etc.). **Precauciones:** Es prudente mantener la prevención general contra el uso de cualquier clase de medicamento, salvo emergencias, durante los tres primeros meses del embarazo. **Incompatibilidades:** Terapéuticas locales queratolíticas o rubefacientes. **Efectos secundarios:** Raramente puede aparecer alguna manifestación cutánea pasajera (enrojecimiento local, intolerancia cutánea no precisada). **Intoxicación:** Debido a su empleo exclusivo en aplicación local, la intoxicación es prácticamente imposible. **Presentación:** Tubo con 50 g de gel cutáneo. P.V.P. 275,— Pesetas (impuestos incluidos).



* Marca registrada.

Apertado 44 Barcelona